

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

Publicación decenal con Censura Eclesiástica

FRANQUEO  
CONCERTADO

año IV

«Este precepto os doy: que os améis los unos á los otros  
como Yo os he amado.»

Núm. 114

(Jesucristo á sus discípulos)

## La Virgen de los soldados

Un compartimento de tercera de un tren militar ocupado por diez soldados de Infantería, con su uniforme gris de faena, sin otro emblema que el número del regimiento en el cuello, el morral, mochila á la espalda y el ros enfundado de blanco, llevando el fusil entre las piernas é ingeniaidos cada cual, como su magia le sugiere, para conducirlos con la mayor comodidad posible. En los otros compartimentos del vagón corrido más filas de roses con su funda blanca, y más morrales de lienzo. Los animosos infantes van hablando de las Virgenes de sus pueblos. En aquellas horas solemnes en que marchan á la guerra, á cumplir su compromiso de honor con la patria, todo lo que les es querido, el rincón nativo, su terruño, cultivado por sus propias manos, su tranquilidad de la aldea, se les escapa en una ola de ternura de su corazón, adquiriendo repentinamente un melancólico encanto no advertido hasta entonces. Y sobre esos múltiples recuerdos flota una estrella fúlgida, el de la respectiva y santa Patrona.

UN SOLDADO (con vehemencia).—¡Que sus quiteis de ilusiones! ¡Como mi Virgen, ninguna! Pues poco maja que es, con una cara de buena que no hay otra! ¡Y tié una de alhajas, que hay que verlas! El día de la función saca un manto de terciopelo y oro, que ni el de la reina es mejor!... ¡Cuando salí del pueblo, mi madre me puso su escapulario, que también es muy mágico! ¡Y me dijo, dice: él te libraré de las balas de esos herejes! ¡Velailo!

Se desabrocha la guerrera, enseñándolo á sus camaradas.

OTRO SOLDADO.—¡Yo también traigo el mío, que tampoco es así cualquier cosa! (lo muestra á sus compañeros). ¡Velo aquí; es de raso fino! Nuestra Virgen se llama Nuestra Señora de la Buena Dicha, y la tenemos en una ermita enclavá en lo alto de un cerro. ¡Vaya una función que le hacemos el 8 de Septiembre, con cohetes y charanga, y una de chacolí que mete miedo! La pobrecita de mi madre es la que me ha colgao el escapulario.

UN TERCER SOLDADO.—En mi pueblo la que manda es la Virgen del Carmen, que, sin ofender á los demás, es la que más puede... ¡Como que es la de toa Es-

paña! ¡Yo soy de costa, y los pescadores, que la tien una devoción atroz, como que es la que los saca con bien de las galernas, son los que la costean la función, y la sacan en unas andas dorás que no se pueden mirar de lo que brillan!., ¡Acuérdate de Ella en el peligro—me ha dicho mi padre al despedirme,— y ya verás qué valor te entra!...

Todos los soldados van haciendo la apología de su Virgen respectiva con entusiasmo, todos enseñan los escapularios que les han puesto sus madres, y con él sobre el pecho, ¡vengan moros! Sólo un muchacho imberbe permanece silencioso y triste sin contar nada, limitándose á oír á los demás.

UN SOLDADO (con extrañeza, enarandose con él).—¡Pero tú no tiés lengua, camarada?

EL SOLDADO (taciturno, con amargura).

—¡Lo que no tengo es madre que me haya puesto escapulario! Soy enteramente solo en el mundo, de Madrid, ¡ya podéis calcular!.. ¡Una gota de agua en el mar! Estaba con licencia ilimitada, me han llamado, y he echado á correr á coger el chopo. Un instante de silencio en que se advierte la misma unanimidad: conmiseración en todos los rostros, de pronto un soldado se quita el ros, la mochila y el corraje, se desabotona la guerrera, se echa mano á la espalda y se saca un escapulario morado.

SOLDADO.—¡Recórcho!.. ¡Eso no! Tú no entras en fuego así desartolao... ¡Mira, yo llevo dos escapularios! ¡Con uno me basta para librarne! ¡Toma tú el otro!

Un vitor de los demás compañeros y el soldado taciturno que se pone allí mismo el escapulario salvador, con otra cara distinta, con la cara llena de valor, y exclamando:

—¡Dios te lo pague, hombre!

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

## «NO LO SABIA...»

Cuando los soldados de la *Commune* invadieron el asilo del barrio de Picpus en París, fueron recibidos por los viejos asilados con un torrente de invectivas. ¿Qué queréis hacer, les decían, á nuestras buenas Hermanitas?—¡Esto es indigno! ¡Es una vergüenza! ¡Sois unos malvados y unos cobardes!—¿Qué será de nosotros si nos quitan

las Hermanitas?—El resultado era de esperar.—El que hacía de oficial, y que mandaba aquella horda de bandidos, llegó á enternecerse y se apresuró á contestarles: «No sabía yo, lo que son estas Hermanitas; verdaderamente que es hermoso lo que haceis... consagraros así á servir á estos pobres viejos...»

«No lo sabía...» esta es la única palabra que dicen muchos de los perseguidores de las congregaciones religiosas y de sus obras, y se oye también de labios de aquellos que *dejan hacer*, de aquellos que nombran Diputados y Consejeros capaces de deshacer y lanzar á la calle á este ejército del bien, compuesto de religiosos, precisamente para impedir que lo hagan. Pero esta excusa es indigna, —No sabía.—Pues es preciso saberlo. La lucha es demasiado ardiente hoy para que se pueda ignorar. Es necesario instruirse. Por que si los religiosos son lo que nosotros decimos, y, realmente lo son, ejército del bien, es un crimen de lesa patria y de lesa humanidad, impedir su benéfica acción en favor de los pobres y los ignorantes.

Cuando en 1852 se fundó la colonia penitenciaria de Cayena, los Jesuitas fueron los primeros capellanes y los primeros mártires. Y no es exagerada la palabra porque a aquel clima mortífero los diezma sin piedad... ¡Que es preciso abrasarse con la calentura, sufrir y morir en humedades y repugnantes chozas!, no importa. Se consideraban muy bien pagados los padres cuando, como el P. Bigat, por ejemplo, entrando en un hospital en el que hacía estragos la fiebre, se le acogía con estas exclamaciones: «¡Por fin no moriremos como perros! ¡No os marchareis ni nos abandonareis! ¡Verdad, Padre? ¡He aquí un hombre que nos ama de veras!» El Padre no los abandonó, en efecto, sino para ir á la tumba.

«Después de haber visto un convento, decía, un herido recogido del campo de batalla, no se comprende cómo puede hacerse mal.»

«No lo sabía...» Esta es la respuesta que únicamente pueden dar muchos que persiguen y calumnian á las órdenes religiosas. Han leído las mentiras y falsedades que periódicos y folletos impíos lanzan contra la vanguardia esclarecida de la Iglesia católica y sin buscar la verdad de esas calumniosas afirmaciones han creído ciegamente lo que una pluma asalariada ó sectaria ha tenido á bien estampar. Buscad la realidad, vivid en los hechos, les diríamos nosotros, y estamos seguros porque los conocemos, que al ver la abnegación y la caridad sublimes de los religiosos, su conducta ejemplar y el bien desinteresado que á la sociedad prestan, bajarían la cabeza confundidos, diciendo, «no lo sabíamos...» «no se comprende, después de visto un convento cómo puede hacerse mal.»

EL ROSARIO

Dicen que es un causancio y un mareo una vez y otra vez decir lo mismo y que más que plegaria es marconismo del Rosario el constante martilleo.

Oración de acordado clamoreo repiten los idiotas con cinismo. ¡Infelices! ¿No ven en su idiotismo que no se hizo el amor para el ateo? Una sola palabra el amor tiene y el que es capaz de amar sabe decirla con aquella expresión que le contiene. La que es digna de amor sabe sentirla, por eso quien de amores se mantiene jamás se cansará de repetirla.

EMILIANO L. SALAMANCA.

CHARLA

—Pero oye, Rifaél, ¿tú me atiendes ó no me atiendes?

—Como ya una hora que estás ahí gruñe que gruñe, cansé de oírte, mujer.

—Pos deja esas botas y respóndeme á las preguntas que te hago.

—Corre prisa la obra y no me puedo detener á oírte tanto charloteo para nada, para no convencerme ni convencerte.

—Hay que venir á razones y ver lo que hemos de hacer con esos dos mil reales que nos han tocao á la lotería.

—Dichosos dos mil reales; desde que se nos han colao por casa ni tú ni yo andamos bien de la cabeza. Valia más que hubiera sido como otras veces.

Seis duritos, cuatro duritos y en paz, pagábamos nuestros pufos, echábamos con el sobrante una cana al aire y tan contentos.

—¿Pero es que nunca hemos de salir de pobres? Dos mil reales ya es una fortuna y por eso hay que cambiar de modo de vivir y vestir mejor... y comer mejor y tener una casita mejor y....

—Déjame en paz, Quitéria, dejame en paz con tus distribuciones; á ese paso luego marchan los dos mil reales.

—Pero oye, Rifaél, dos mil reales ¿cuántas pesetas son?

—Pues son... cuatrocientas... digo no, son... espera... mil pesetas son cuatro mil reales, dos mil reales pues... la mitad, eso es... quinientas pesetas.

—Que no se acaban nunca por mucho que tiremos por ellas. ¿No te acuerdas ya, cuando con una sola peseta teníamos para tres días?

—Si, pasándonos la mitá del día durmiendo para acallar el hambre.

—Eramos felices.

—Siempre lo fuimos con mi jornalito, escaso y todo, hasta ahora que vienen estos miles de reales á quitárnoslo todo.

—Ahora seremos más felices entovia.

—¿Ahora? ¡Si nos pasamos el día riñendo y comiendo sin apetito por que tú quieres darles un rumbo á los cuartos y yo otro!

—Es que tú eres muy agarrao y no quieres más que guardar y guardar.

—Por si viene una enfermedad ó no hay trabajo.

—Si viene una enfermedad vamos al hospital y si no hay trabajo á pedir limosna.

—Bueno, bueno. Los dos mil reales no se gastan como tú quieres, porque comiendo y vistiendo como hasta ahora y viviendo en este cuchitril como hasta ahora, hemos estado siempre contentos. Déjame acabar estas betas que tengo que entregarlas hoy.

—De modo que hoy volveremos á cenar sopas de ajo teniendo dos mil reales ahí en el cajon y yo vestiré estos andrajos y respiraré mal entre estas cuatro paredes?

—Después de tantos años hasta hoy no te me quejaste de nada.

—Mira, Rifaél...

—Calla ó te tiro la horma á la cabeza.

—Tírala, anda, tírala si te atreves, mal hombre.

—¡Re... diez! ¡¡calla! ¿No oyes cómo los vecinos de arriba avisan que no les dejamos descansar?

—Hoy pisan ellos encima de mí, pero mañana ya pisaré yo encima de ellos. Piojosos, que no tienen dónde caerse muertos.

Si tuvierán lo que nosotros quién los veria darse pisto.

—Por que un ochavo encontró la señá Manuela Puf queria que los del barrio la hiciesen el rendibú.

—No me insultes y no me insultes, porque si tú tienes tu genio yo tengo el mío.

—¿Y para qué lo quieres? ¿Para pisarlo yo cuándo se me antoje? Eso es, llora, llora bien; después de una gran tronada suele venir un aguacero; abriremos el paraguas.

.....

—¿Quién llama?

.....

—Adelante el que sea.

.....

—¿Qué se trae por aquí, Micaela, á estas horas?

—¡Mis hijos, mis hijos que me vuelven loca pidiéndome pan y no tengo ni un miserable mendrugo que darles. Mucho es he importunado siempre con mis miserias, pero perdonadme, fuistéis siempre tan buenos vecinos para mí..

—No llores, mujer, no llores; lo mismo mi marido que yo quisiéramos tener mucho para aliviar tu situación, pero ya tú ves somos también muy pobres.

—Ya lo se, Quitéria, ya lo se.

—No obstante, toma medio pan y llévalo á tus hijitos.

—Poco os molestaré ya.

—¿Por qué lo dices?

—El amo me despide de la casa por que no puedo pagarle... tiene razón, le debo ya ¡un año de alquiler! á dos duros al mes figúrate... ¡pobres de nosotros, pobres hijitos de mi alma sin techo donde guarecerse! ¡Dios mío, Dios mío, ampáranos!..

—En cuanto cabemos aquí mí Rifaél y yo, sino nuestro techo sería el tuyo...

—Gracias, Dios os premie tan buenos deseos. Adios.

—Espera, Micaela. ¿cuánto dices que es lo que le debes al amo?

—¿Qué vas ha hacer, Rifaél?

—Déjame, mujer.

—Le debó de 12 meses 24 duros, pero me dijo que pagándole me perdónaba los cuatro para que quedasen en 20 duros. Es compasivo conmigo, pero ¡yo tener 20 duros sil fuera cuando vivia mí marido.

—Vete tranquila. Ya me entenderé yo con el amo.

—¿Qué vas á darle, buenas palabras?

—Tú cállate y déjame á mí. Anda Micaela, lleva eso á tus hijos, de lo demás ya hablaremos.

.....

—Rifaél, he comprendido tu pensamiento.

Tú quieres que nos arruinemos. Otros hay más ricos que nosotros, pues esos que atiendan á Micaela.

Que le perdone el amo la deuda...

—¿Qué cambiada estás de ideas y de sentimientos y todo por dos mil pícaros reales! Vamos, vamos que lo veo y no lo creo. ¿Y eres tú aquella de antes toda caridad para el necesitado? Esto se acabó, deber es mio mirar por el buen orden de esta casa, ya que esa *cabeza de administradora* no rige bien, asi que escucha: ordeno y mando, pues soy el jefe.

Como necesarios no nos son esos cuartos que con la lotería se nos han introducido en casa, puesto que sin ellos viviamos tan ricamente, ¿no es cierto?

—Sí.

—Bien, pero ya que Dios nos los dá no será desde luego para hacer mal uso de ellos ni para malgastarlos ¿no es así?

—Sí, pero...

—Hoy se nos presenta la ocasión de hacer una buena obra de caridad en una viuda con cinco hijos sin pan ni hogar, salvándola da tan triste situación.

Y como el dinero de los ricos, ya que tu dices lo somos, es en parte para atender á sus hermanos los pobres, yo dispongo de pagar con él las rentas que esa pobre mujer debe, y darle algo además.

—¡¡Rifaél!! ¡¡Rifaél!!..

—Vuelve en tí, vuelve en tí y no te dejes dominar por el demonio de la avaricia.

Y, como iba diciendo, el resto, si no se presenta otra urgencia por el estilo, para satisfacer nuestros *piguitos* de la tienda, arreglarnos un poco de ropa y, si queda, guardalo en la caja de ahorros del Monte de Piedad, por si la enfermedad nos visitare ó cualquier otra contrariedad. Respecto de nuestro sistema de vida, de hoy en adelante será como el usado hasta ahora, porque yo lo que quiero en mi casa es paz, y el pan nuestro de cada día como nos enseñó á pedir Jesucristo. Los cuartos á nosotros nos perjudican, según acabas de ver por las peloterías tenidas entre tú y yo, desde que me tocó la lotería. ¿Estás?

—Rifaél, perdóname por todo. Si yo he podido ganarte á pulmones con mis gritos desafortados, tú me ganas á buen corazón, á él me confio para de hoy en adelante y Dios con todos.

—Amen.

No hay en el mundo satisfacción mayor que la de poder ser útiles á nuestros semejantes.

## De agricultura

Uno de los errores que existen entre nuestros labriegos, es el de matar á los sapos ó escuerzos; si supieran nuestros campesinos la utilidad que les reportan estos reptiles no los tratarían de manera tan cruel como los tratan; el sapo es muy útil, porque su alimento consiste en insectos, muy peligrosos para los frutos.

El sapo, es de suyo inofensivo tanto que no tiene dientes, instrumento con que se defienden la mayor parte de los animales; y no es venenoso como dice la gente ignorante, y tampoco dá ó pega el aire como se cuenta entre gente rústica: lo único que hace cuando se le irrita, es lanzar una secreción blanca de la piel, vulgo orina, que es muy acre, pero no venenosa.

## Contradicciones y contrasentidos

Muchos se dicen defensores de la libertad, pero atentan á la libertad de los demás.

Ponen toda clase de obstáculos á las Asociaciones religiosas.

Ponen toda clase de obstáculos á las Asociaciones benéfico-religiosas... y dan toda suerte de facilidades á las casas de lenocinio.

Se declaran amigos de la instrucción... y queman colegios y bibliotecas.

Exigen protección y amparo... y destruyen Asilos y Casas de beneficencia.

Alardean de humanitarios... y asesinan al prójimo

Hacen gala de cultura... y destrozan verdaderas joyas de arte.

Quieren ser muy honrados... y roban, saquean é incendian la Propiedad ajena.

Hablan de civilización y progreso... y cometen, ó inducen á cometer actos de puro salvajismo y retroceso.

Alegan el derecho que tiene todo hombre al trabajo... y lo niegan al que no viste como ellos.

Se quejan de la falta de trabajo y repriman y llaman holgazán al que no tiene la misma ocupación que ellos.

Aplauden ó toleran las excitaciones al incendio y al crimen en periódicos y mítines... y reprueban al que las pone en práctica.

Abominan del crimen y de todo acto vandálico... y encubren á sus autores ó fingen interesarse por ellos.

Tienen siempre en sus labios las palabras: libertad, asociación, instrucción, beneficencia, altruismo, humanidad, cultura, honradez, civilización, progreso... y no protestan contra los ataques más violentos inferidos al progreso, y á la civilización, á la honradez, á la cultura, á la humanidad, á la beneficencia, á la instrucción, á la asociación, á la libertad y al altruismo!

¡Altruistas, eh?  
¡Farsantes! ¡¡Farsantes!!

De «El Social»

## Las Escuelas Laicas

Es un capricho insensato de enseñanza al cual sería preciso preferir la muerte.—*Northcote.*

Es una violación de los derechos de la conciencia humana.—*Roberto Peel.*

Es una necesidad de combate sin tregua para las familias.—*Cousin!*

Es la realización de una idea loca y eminentemente peligrosa.—*Lord Derby.*

Es una potencia para el mal.—*Eugenio Renán.*

Es una amenaza de anarquía.—*José Lebeau.*

Es una utopía antisocial.—*Julio Fanin.*

«Gladstone, Jefe del partido liberal de Inglaterra decía: «Todo sistema que deja á un lado la educación religiosa es un sistema peligroso.» (Discurso en el Parlamento inglés, legislatura de 1838 á 1839.)

Guillermo, emperador de Alemania: «Enhorabuena que se instruya á los jóvenes en la ciencia; pero es menester no olvidar la que tiene importancia capital en la educación: la Religión ante todo y sobre todo. Vuestra misión más difícil é importante, pues, es educar á la juventud en el temor de Dios y enseñar el respeto á las cosas santas (Contestación á una diputación de maestros de 1876.)

\* Guizot: «Todos reconocen que la instrucción primaria debe ser esencialmente religiosa; pero no basta que esto se diga y se considere como una vulgaridad, es necesario más, es preciso que llegue á ser una realidad práctica. Ahora bien: ¿en qué consiste una verdadera instrucción religiosa y popular? No consiste únicamente en la recitación del Catecismo, ni en la explicación del dogma y de los principios fundamentales del Cristianismo: se requiere la presencia constante y siempre activa de la fe y de la influencia religiosa en las escuelas, debe ser una educación popular dada en medio de una atmósfera y en una vida esencialmente religiosa. (Circular á la Dirección de Instrucción pública de Francia).

Washington: «Por mucho que se conceda al influjo de una educación refinada en los espíritus de un temple peculiar, la razón y la experiencia nos prohíben esperar que la moralidad pueda existir excluyendo los principios de la religión».

Muchas otras opiniones se nos vienen á la memoria, pero ante la imposibilidad de darles cabida, nos contentamos con estas pocas que dicen lo suficiente de los procesados y sus defensores, por ser como dijimos de personas nada afectas al catolicismo.

Ahora solo falta, que esos sabios de guardarropía no conozcan á Guizot y Washington ó que se les ocurra defender que Nakens y Ferrer están muy por encima de esos insignificantes.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### LOS COMPLICES

Tales han sido los pecados de acción y omisión de los periódicos que forman la Empresa Editorial de España, vulgarmente llamada *trust*, con motivo de los graves acortamientos que ocurren en España desde fines de Julio, que una gran parte de la opinión ha dejado manifestar su indignación.

Estos periódicos han omitido publicar los documentos hallados en casa de Ferrer y por los cuales sus lectores se podían haber enterado de los perversos planes del malhadado revolucionario y de su cómplice Lerroux; han callado los párrafos que el Fiscal del Supremo ha dedicado, en su discurso de apertura de los Tribunales!, á estudiar las causas de los crímenes de Barcelona; han procurado hacer el silencio acerca de los horrores descubiertos en las escuelas laicas, madrigueras de perversidad.

Tan evidente y tan notoria es la conducta antipatriótica y antisocial de esta Prensa, amparadora de todas las rebeldías, que de los mismos periódicos liberales han salido enérgicas voces acusadoras, que han repercutido en gran parte de la Prensa de España.

Los católicos que por tibieza ó por costumbre favorecen todavía á tales periódicos comprándolos ó estando á ellos suscritos, ¿á cuándo aguardan para cesar en tan mala obra?

Si no les basta la voz de la Iglesia, que así se lo manda, ¿no les mueve á indignación la conducta de esa Prensa en estos críticos días, anatematizada por muchos liberales en nombre de la Patria y de la sociedad?

### APERTURA DE UNA ESCUELA

Los Religiosos de la Sagrada Familia, de Barcelona, cuya Casa-asilo, colegio y templo fueron incendiados por los vándalos de Ferrer y Lerroux, han vuelto á su primitivo local sobre las ruinas del antiguo edificio.

¡Qué desencanto para los que creyeron que con sus teas iban á extinguir, acaso para siempre, la enseñanza de la buena doctrina en Barcelona! Los insensatos ignoran que ellos paran en los presidios ó en los eternos tormentos, pero que Dios y sus obras nunca mueren.

### EL TELEIMPRESOR

Este aparato, que viene á ser una máquina de escribir á grandes distancias, ha sido inventado por Mons. Cerebotanis, Prelado doméstico de Su Santidad.

Dicha máquina se compone de un clavelo, que maneja el que escribe, y un cilindro, mediante el cual se recibe por teléfono la comunicación en el punto de recepción.

Esta es otra de las innumerables pruebas de la ignorancia y del obscurantismo del clero.

### LO QUE SE PREPARA

Las huestes anticlericales se disponen

á entrar en acción. La nueva campaña tendrá seguramente esta divisa: "Neutralidad para la escuela," "Libertad para toda propaganda,".

Preparémonos, escarmentemos en la cabeza de nuestros hermanos los católicos de Francia.

Espíritus, al parecer, templados; enemigos, según ellos, de todo sectarismo, hicieron allí, hace años, la apología de esa neutralidad y de esa libertad, y la impusieron.

Cuando los apóstoles del laicismo se han sentido fuertes, todos sabemos lo que han hecho de ellas. La libertad se la han negado á los católicos, prohibiendo la labor que las Ordenes religiosas hacían en la escuela, en el púlpito, en las obras sociales y en la Prensa, negando existencia legal á la Iglesia, robándole sus propiedades, amordazando á sus Obispos. De la neutralidad se ríen ellos mismos, y ya han tirado la máscara.

He aquí lo que decía no ha mucho en un discurso un ministro de Gobierno francés, el célebre Viviani:

«¡Se os habla de la neutralidad escolar! Pero ya es tiempo de decir que la neutralidad escolar no ha sido nunca más que una mentira diplomática y una tartufería de circunstancias. Nosotros la invocamos para hacer callar á los escrupulosos y á los timoratos; pero, al presente, yo no es necesario esto, jugamos juego franco. Jamás hemos tenido otro designio que hacer una Universidad antirreligiosa, y antirreligiosa de manera activa, militante, belicosa.»

Es la historia de siempre; pero que la historia nos dé alguna enseñanza y algún escarmiento.

Pretender, como han de intentarlo en la campaña que se avecina, hacer un juego ya conocido, es tratarnos de mentecatos, creernos en perpetua bobería.

#### COMENTARIOS Á UN ARTICULO

El *Boletín Eclesiástico de Córdoba* ha publicado un artículo del Sr. Melgar, titulado *Los suicidios infantiles*, haciendo á continuación los siguientes importantes comentarios;

«En el citado artículo se nota la podredumbre moral y religiosa que corroe las entrañas de la desgraciada nación francesa. Conviene mucho que en él se fijen los católicos de España, teniendo en cuenta que los anticlericales españoles son imitadores y admiradores de los anticlericales franceses, y que el día que puedan entronizarán en las regiones oficiales los mismos principios y las mismas doctrinas que en Francia están produciendo los inauditos crímenes que escandalizan y ponen espanto á los hombres honrados de todas las naciones cristianas y civilizadas.

El anticlericalismo ni se avergüenza ni se escandaliza de nada. A sabiendas organiza la enseñanza para dar facilidad y generalidad á estos crímenes, que él, en el profundo odio que profesa á la Religión católica, califica de *expansiones naturales de la libertad oprimida por la Religión y el clericalismo*.

«Que nadie se llame á engaño; los anticlericales en España, en Francia, en Italia y en todas partes son lo mismo.

«Dentro de la enseñanza atea, llamada laica, caben los crímenes más horrenos: el parricidio, el regicidio, el asesinato, el robo, el incendio, la difamación y la calumnia de todo lo demás venerando y santo, que respetan y han respetado siempre por ley natural hasta los que no profesan el catolicismo.»

## Sección Recreativa

### PENSAMIENTOS

Los malvados son como las moscas, que recorren el cuerpo del hombre y sólo se detienen en sus llagas.

El que teme á Dios, no teme á nadie más que á El.

De cuerdos y prudentes es ser breve en los discursos. No hablarían tanto nuestros charlatanes de Parlamento y mitines si supieran lo que se sufre oyéndoles.

No van la esplendidez ni la miseria del nacer al capricho encadenadas; se nace miserable en cuna de oro, y opulento en la paja.

Por mucho que se encumbre la  
(fortuna,  
por mucho que alce el pedestal la  
(fama,  
sólo una elevación hay sin medida:  
¡la elevación del alma!

M. del P.

En un desafío, uno de los adversarios hiere traidoramente á su enemigo.

El padrino se acerca al herido que casi agoniza y le dice:

—No tenga V. cuidado, amigo mío; esa estocada no deba importarle á V. nada, porque no ha sido dada con arreglo á las leyes del honor.

A raíz del fusilamiento de un importante agitador, ocurrieron graves disturbios provocados por la canalla, atenta siempre á los motines para *pescar en río revuelto*.

¡Buena la hemos hecho! exclamó un apocado ministro.

—No lo crea V. le contestó otro que sabía lo que hay en el fondo de estas cosas. Sigamos demostrando energías y yo le aseguro que la chusma alborotadora cobarde siempre, no irá más allá de donde nosotros queramos.

—Malo es provocar á la fiera siguió el apocado.

—Peor es complacerla; arguyó el buen ministro.

### PREGUNTA

¿Puede comprenderse el amor á la humanidad sin el amor á la familia?

### BOMBA FINAL

—¿Qué se propone V. llevando á los obreros por caminos extraviados?

—Pues que nunca den con el mio de hacer fortuna á su costa.

## BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido la «Memoria del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Gijón» correspondiente al ejercicio de 1908.

Está elegantemente editada como todo lo que sale de los acreditados talleres de «Artes Gráficas».

Por dicha Memoria se ve claramente la marcha progresiva de tan benéfica Institución.

Durante el año 1908 se hicieron 12.745 empeños que importaron ciento setenta y dos mil seiscientos diez y siete pesetas y cinco céntimos; y se liquidaron 10.909 desempeños, cuyo importe ascendió á ciento cincuenta y cuatro mil seiscientos noventa y seis pesetas y veinticinco céntimos.

En la Caja de Ahorros se realizaron durante este año 2.070 imposiciones, que importaron seiscientos seis mil quinientas ochenta y ocho pesetas y 1.171 reintegros por quinientas cincuenta y cinco mil novecientos una peseta y quince céntimos.

Hizo además muchas devoluciones gratuitas de ropas empeñadas y sorteó no pocos premios á los imponentes de la Caja de Ahorros.

Fíjense en las operaciones benéficas del «Monte», los pobres.

Atiéndanle debidamente los ricos.

### OBRAS TEATRALES

En nuestra Admon. tenemos á la venta las siguientes Obras teatrales á propósito para sociedades obreras:

JAUJA.—Juguete cómico-lirico-filosófico-social en un acto y tres cuadros. Precio una peseta.

METING SOCIALISTA.—Episodio de actualidad en un acto y tres cuadros, una peseta.

EL SEÑORITO.—Juguete en un acto y en verso; una peseta.

Certificados 0,25 de pta. más.

Colecciones de «El Amigo del Pobre» 1906, 7 y 8 á 2 ptas. colección.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D.<sup>a</sup> E. C.—Oviedo.—Pagado hasta fin de Septiembre de 1910.

Sr. D. A. A. C.—Fano.—Id. id. de 1909.

Gijón.—Tip. «Popular»